

ROSTROS.

UN AÑO TRAS EL TERREMOTO
DE NEPAL

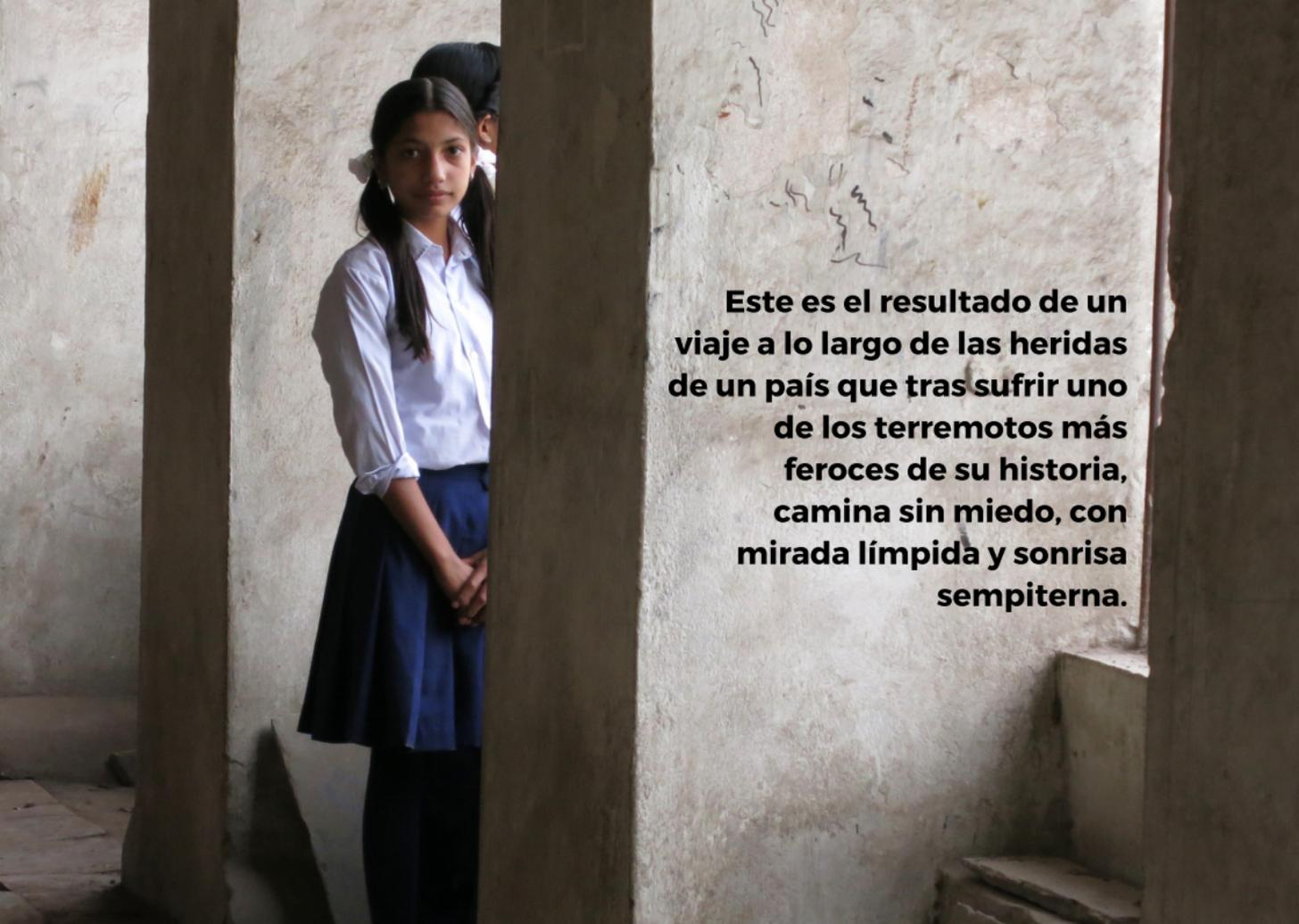


Irina Moreno
Jiménez-Pajarero



**"La verdad es la mejor
fotografía"**

Robert Capa

A young woman with long dark hair, wearing a white long-sleeved shirt and a dark blue skirt, stands in a doorway. She is looking towards the camera with a calm expression. The background shows a weathered wall with some faint graffiti or drawings. The lighting is natural, coming from the doorway.

Este es el resultado de un viaje a lo largo de las heridas de un país que tras sufrir uno de los terremotos más feroces de su historia, camina sin miedo, con mirada límpida y sonrisa sempiterna.

ROSTROS.

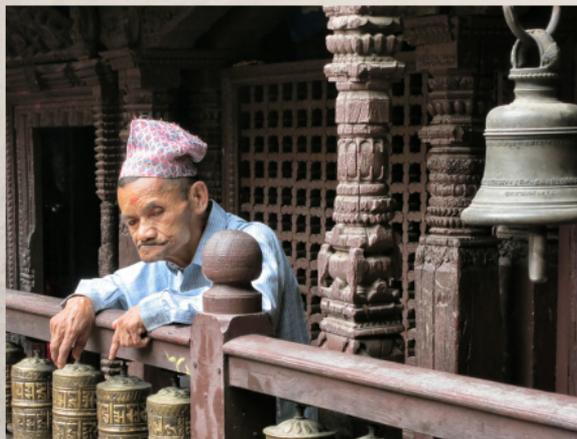
UN AÑO TRAS EL TERREMOTO
DE NEPAL

Paisajes del alma nepalí, sonrisas ante la adversidad, vida que borra la catástrofe. Así son las 58 miradas de "Rostros. Un año tras el terremoto de Nepal", la exposición fotográfica de la periodista Irina Moreno Jiménez-Pajarero. Una propuesta de 58 fotografías realizadas en Nepal un año después del terremoto de 7,8 grados en la escala de Richter que acabó con la vida de más de 9.000 personas, provocó 22.000 heridos, millones de desplazados y redujo a escombros siglos de historia.

"Rostros. Un año tras el terremoto de Nepal" realiza un recorrido a través de las heridas de un país que sufrió una de las tragedias más feroces de su historia y que, sin embargo, recupera su singular cotidianidad. En colaboración con la ONG Nepal Sonríe, la autora retrata sueños recompuestos, miradas que abrazan, montañas que tocan el cielo. Un total de 58 fotografías en las que el optimismo se antepone al desastre, y la esperanza, a la destrucción.



"Rostros. Un año tras el terremoto de Nepal" es el resultado de un viaje de varios meses que la periodista Irina Moreno Jiménez-Pajarero (www.irinamjp.com) realizó a Nepal en el primer aniversario del terremoto. Allí reflejó con su cámara a niños jugando en el campamento de refugiados de Chuchepati, a las afueras de Katmandú; a colegialas sorteando a turistas en los caminos del circuito del Annapurna; a una mujer trabajando en los arrozales de la zona rural de Bhadaiya; a un niño en la escuela improvisada de Bhaktapur o a un anciano contemplando una ceremonia budista en el Templo Dorado de Patán.



Además, visitó y trabajó en los proyectos que la ONG española Nepal Sonríe tiene en este país, y así pudo inmortalizar la mirada de niñas como Bimala, Josilla o Sostika en la escuela infantil que esta organización ha construido para niños y niñas pertenecientes a familias de extrema pobreza y sin acceso a educación.

El Reino del Himalaya, cuna de pagodas, sherpas y mandalas, muestra su cara más íntima en "Rostros. Un año tras el terremoto de Nepal", un viaje que nos acerca al alma de estas personas tan aparentemente frágiles, tan grandiosamente humanas.





Supported by
SLC-2045 (1989) BATCH
Sharada Secondary School
Bhaktapur

Earth quake Victim Shelter



Irina Moreno
Jiménez-Pajarero

